

FILOSOFIA MARXISTA

EL MATERIALISMO DIALECTICO



Órgano Central del Partido Comunista Revolucionario del Estado Español. (PCREE)

Año III, Enero 1996, nº 9

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

FORMACIÓN IDEOLÓGICA

<http://pcree.net/Indice%20La%20Forja.htm>

<http://pcree.net/LF9/LF%209.PDF>

ÍNDICE:

- I La filosofía marxista: el materialismo dialéctico**
- II EL MATERIALISMO**
- II Materialismo contra idealismo
- III *El mundo, entendido como la realidad objetiva, es, por entero, material*
- IV *El movimiento es la forma de existencia de la materia*
- IV *Las ideas son producto de la materia*
- IV Crítica marxista del viejo materialismo
- V LA DIALÉCTICA**
- V Crítica marxista del idealismo de Hegel
- VI Dialéctica contra metafísica
- VII Las leyes dialécticas del movimiento universal.
La ley de unidad de contrarios
- VIII *Las causas internas son las determinantes*
- VIII *La contradicción es universal*
- IX *Necesidad del análisis concreto de las contradicciones*
- X *Contradicción principal y aspecto principal de la contradicción*
- X *La unidad y la lucha entre los dos aspectos de la contradicción*
- XI *Antagonismo y contradicción*

La Filosofía

INTRODUCCIÓN:

Los descubrimientos científicos (pertenecientes a la historia, la economía y la política) que hemos venido exponiendo en los anteriores artículos de Formación Ideológica, junto con los demás conocimientos que proporcionan las ciencias actuales, nos permiten una mejor comprensión del mundo en general. Y, a su vez, este resultado constituye un apoyo precioso para seguir impulsando el progreso científico y para guiar con más éxito nuestra práctica social.

De hecho, la filosofía marxista pudo formularse gracias a los avances que experimentaron las ciencias durante los siglos XVIII y XIX. Luego, esta concepción del mundo orientó a Marx y Engels (y, más tarde, a Lenin y otros) para que continuasen el desarrollo de las ciencias sociales en aquellas cuestiones que los investigadores burgueses se negaban a dilucidar, cegados por sus intereses egoístas de clase.

El proletariado necesita los más amplios conocimientos científicos para culminar su gesta emancipadora; particularmente, en cuanto a las ciencias sociales que, además, debe desarrollar al calor de su práctica revolucionaria. Para eso, tenemos que estudiar y asumir la concepción marxista-leninista del mundo: el materialismo dialéctico. La comprensión del mismo nos va a ser más fácil gracias a lo que ya hemos estudiado sobre el materialismo histórico, la economía política y el socialismo científico, así como todo lo que sabemos sobre el moderno desarrollo de las ciencias que no hace sino confirmar la justeza del materialismo dialéctico y su tremenda utilidad práctica.

“Así como la filosofía encuentra en el proletariado su arma material, el proletariado encuentra en la filosofía su arma espiritual...”

Carlos Marx ¹

¹ Contribución a la crítica de la filosofía hegeliana del derecho - Marx.

La filosofía marxista: el materialismo dialéctico

El pensamiento filosófico, es decir, el intento de formular las leyes más generales que gobiernan al mundo en todos sus aspectos, se inicia en tiempos muy remotos; pero lo más importante es que la base de la que se parte consiste siempre en los conocimientos que la práctica humana permite. Por lo tanto, cuanto más limitada fuera ésta, más fantástico y descabellado resultaba el pensamiento filosófico.

En un determinado momento de la historia de la humanidad, con la disolución del modo de producción feudal y el desarrollo del capitalismo, el gran crecimiento de las fuerzas productivas que éste imprime sirve de base para un gran despliegue cultural (más o menos circunscrito a la aristocracia y la burguesía) que consiste:

- por una parte, en un progreso de las ciencias naturales que servirá de base al materialismo:
- por otra parte, en un desarrollo de la lógica y de la filosofía entendida como conocimiento de las leyes del pensamiento que culmina en la dialéctica idealista de Hegel.

Marx va a continuar este desarrollo intelectual, sometiendo a crítica estas dos corrientes y reuniendo los mejores aportes de ellas en la **concepción materialista dialéctica del mundo**.

EL MATERIALISMO

De la descomposición de la escuela de Hegel, surgió la corriente de los hegelianos de izquierda, entre los que destaca Ludwig Feuerbach. Galos Marx, que desde los años 1844-45 se adhiere al materialismo, empieza apoyando a Feuerbach en su ruptura con el idealismo de Hegel. No obstante, critica y supera los defectos de aquél, los cuales podrían resumirse en la falta de consecuencia y la unilateralidad de que adolecía su materialismo. Engels, refiriéndose a los miembros de esta corriente anteriores a Marx, comenta lo siguiente:

“Feuerbach era el único que tenía importancia como filósofo. Pero la filosofía, esa supuesta ciencia de las ciencias que parece flotar sobre todas las demás ciencias específicas y las resume y sintetiza, no sólo siguió siendo para él un límite infranqueable, algo sagrado e intangible, sino que, además, como filósofo, Feuerbach se quedó a mitad de camino, abajo era materialista y por arriba idealista; no venció críticamente a Hegel, sino que se limitó a echarlo a un lado como inservible, mientras que, él mismo, frente a la riqueza enciclopédica del sistema hegeliano, no supo aportar nada positivo, más que una ampulosa religión del amor y una moral pobre e impotente”.¹

El materialismo consiste en concebir el mundo real —la naturaleza y la historia— tal como se presenta a cualquiera, desechando cualquier prejuicio idealista que pueda deformar la visión del mismo; concebir de ese modo tanto las cosas en sí como las concatenaciones o relaciones de estas cosas entre sí, sacrificando toda concatenación imaginaria que no concuerde con los hechos.

Sobre el papel que ha desempeñado el materialismo en la historia (y que va a continuar desempeñando en el futuro), Marx destaca que, "en el siglo XVIII, sobre todo en Francia, no había sido solamente una lucha contra las instituciones políticas existentes y, al mismo tiempo, contra la religión y la teología, sino también...contra toda metafísica" (en el sentido de "especulación ebria", a diferencia de la "filosofía sobria").²

Materialismo contra idealismo

El problema cardinal de la filosofía es el de la relación entre el pensar y el ser,

¹ Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana - Engels.

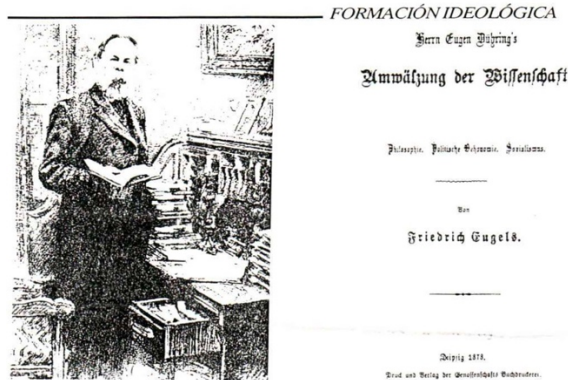
² La sagrada familia - Marx.

entre el espíritu y la naturaleza, entre la idea y la materia. ¿Qué es lo primero? Los filósofos se dividen en dos grandes campos, según la respuesta que den a esta pregunta:

— Los **idealistas** son los que afirman que el espíritu es anterior a la materia y, por consiguiente, admiten que, de alguna forma, el espíritu ha creado a la materia. Detrás del idealismo, está, por tanto, la idea de Dios, la religión.

— Los **materialistas** son los que, a la inversa, sostienen que la naturaleza es anterior al espíritu, el cual es producto de aquélla. Son pues enemigos de toda superstición o religión, las cuales falsean la realidad.

Las clases dominantes siempre han aprovechado esta función distorsionadora de la realidad que tiene la religión para encubrir y justificar la explotación que ejercen sobre las masas trabajadoras.



Federico Engels. *La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring*. Leipzig, 18

Marx explica, en contraposición a Hegel, su concepción materialista del mundo:

“Para Hegel, el proceso del pensamiento al que convierte incluso, bajo el nombre de idea, en sujeto con vida propia, es el demiurgo (el creador) de lo real, y esto la simple forma externa en que toma cuerpo. Para mí, lo ideal no es, por el contrario, más que lo material traducido y traspuesto a la cabeza del hombre”.(*El Capital-postfacio a la 2ª edición C. Marx*)

Podríamos enunciar como principios fundamentales del materialismo los siguientes, que Lenin extrae de la obra de F. Engels *Anti-Dühring*³:

El mundo, entendido como la realidad objetiva, es, por entero, material:

“La unidad verdadera del mundo está en su materialidad, y esta última se

³ Carlos Marx - Lenin.

prueba, no por algunas frases de charlatán y por algunos manejos de prestidigitador, sino por una larga y laboriosa evolución de la filosofía y de las ciencias de la naturaleza”.

Es decir que lo que hay de común a todo lo existente en el mundo (fuera del pensamiento de los hombres) es el hecho de ser material. Hasta aquí, hemos mencionado el concepto de materia en relación con la conciencia para exponer el problema cardinal de la filosofía. Pero ¿qué es lo que designamos como materia?: el concepto de materia opera como abstracción, es decir, como reflejo generalizado del mundo exterior, el cual está compuesto por una infinita variedad de cosas, procesos y relaciones. “La materia —explica Lenin— es una categoría filosófica para designar la realidad objetiva, dada al hombre en sus sensaciones, calcada, fotografiada y reflejada por nuestras sensaciones y existente independientemente de ellas”.⁴

"Tenemos que estudiar y asumir la concepción marxista-leninista del mundo: el materialismo dialéctico."

La inexistencia de Dios o de alguna idea anterior, creadora de la materia sólo puede demostrarse y se demuestra, nada menos que observando esta cuestión en relación con todo el desarrollo material y cultural de la humanidad: vemos así cómo este desarrollo va destruyendo uno tras otro todo refugio para el pensamiento religioso, el cual está llamado en el futuro a desaparecer. ¿Por qué no lo ha hecho todavía, a pesar del gigantesco progreso científico experimentado a lo largo de los siglos XIX y XX? La respuesta no sólo está en el interés de la clase dominante por sostener la religión:

“Cualquier religión no es sino el reflejo fantástico, en la cabeza de los hombres, de las fuerzas exteriores que dominan su vida diaria, y al reflejarse, dichas fuerzas terrestres loman el aspecto de fuerzas supra-terrestre (...) en la sociedad burguesa actual, los hombres están dominados por las condiciones económicas que ellos mismos han creado, por los medios de producción que ellos mismos han producido, cual si fuera por fuerzas extrañas.

"Las clases dominantes han aprovechado siempre esta función distorsionadora de la realidad que tiene la religión para encubrir y justificar la explotación que ejercen sobre las masas trabajadoras."

La base efectiva, pues, de la religión subsiste y con ella el reflejo religioso. Aun cuando la economía política burguesa haya aclarado ciertas ideas respecto a las causas de este dominio por fuerzas extrañas, en realidad, nada ha cambiado; la economía burguesa no puede impedir las crisis en general, ni poner a cubierto a cada capitalista de las pérdidas, de las deudas y de la bancarrota, ni preservar al trabajador del paro y

⁴ Materialismo y empiriocriticismo - Lenin.

de la miseria. El proverbio es siempre verdadero: el hombre propone y Dios dispone (Dios, es decir, el dominio extraño de la forma de producción capitalista). No basta el conocimiento aunque fuera a la vez más vasto y profundo que el de la economía burguesa, para someter las fuerzas sociales al dominio de la sociedad; para eso es necesario, ante todo, un hecho social. Y cuando ese hecho se cumpla, cuando la sociedad, posesionándose del conjunto de los medios de producción y dirigiéndolos sistemáticamente, se haya librado a sí misma y a todos sus miembros de la servidumbre en que se mantiene por los medios de producción que ha producido y que se le oponen como fuerzas extrañas e irresistibles; cuando el hombre, no contento con proponer, disponga; entonces, sólo entonces, desaparecerá el último poder extraño que aún se refleja en la religión y, con él, desaparecerá también el mismo reflejo religioso, sencillamente porque ya no tendrá objeto que reflejar”.

El ateísmo científico nos lleva a comprender la necesidad de la Revolución Social puesto que, para disipar las tinieblas de la religión que enturbian las conciencias, hay que combatir no sólo en el terreno teórico (siendo absolutamente necesario hacerlo) sino también en el terreno práctico para transformar las relaciones sociales materiales que sirven aún de base al sentimiento religioso.

El movimiento es la forma de existencia de la materia:

"El movimiento es el modo de existencia, la manera de ser de la materia. Nunca, ni en parte alguna, ha habido ni puede haber materia sin movimientos (...) La materia sin movimiento es tan impensable como el movimiento sin materia”.

Más adelante, al explicar la dialéctica, nos referiremos a este movimiento de la materia y a sus leyes más generales.

Las ideas son producto de la materia:

"Si se considera de más cerca qué son el pensamiento y la conciencia y de dónde provienen, se halla que son el producto del cerebro humano y que el hombre mismo es un producto de la naturaleza, que se ha desarrollado en y con el medio ambiente; lo cual permite comprender cómo los productos del cerebro humano que, en último análisis, son igualmente productos de la naturaleza, no están en contradicción con el orden de la naturaleza y coinciden con él mismo”.

El pensamiento es producto o función de un órgano material, el más desarrollado dentro de la naturaleza: el cerebro. Y, además, el pensamiento es precisamente el modo de reflejarse la realidad material exterior en el cerebro.

Crítica marxista del viejo materialismo

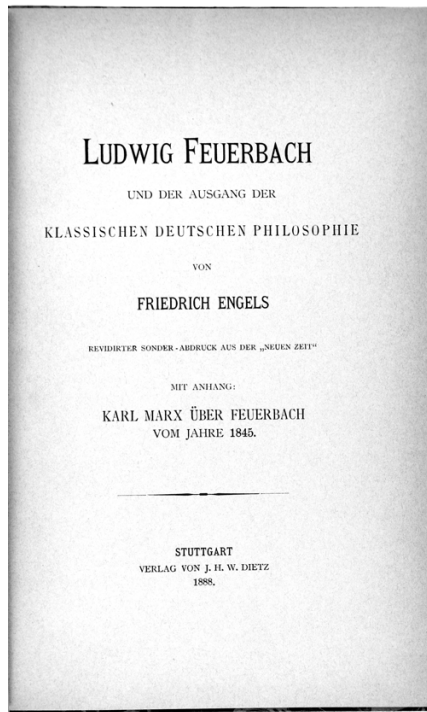
El materialismo que se formula basta Marx es, no obstante, defectuoso y éste, junto con Engels, somete a crítica sus lados débiles hasta conferirle un carácter plenamente científico. Siguiendo a Lenin, podríamos sintetizar aquella crítica del “viejo” materialismo en los siguientes puntos:

- 1) Era un materialismo "predominantemente mecanicista" (reducía todo movimiento al movimiento mecánico), lo cual no concordaba con los progresos de las ciencias durante el siglo XIX.
- 2) El viejo materialismo no tenía un carácter histórico ni dialéctico (sino metafísico, en el sentido de antidialéctico) y no mantenía de un modo consecuente ni en todos sus aspectos el criterio de la evolución. No enfocaba las cosas en su proceso de desarrollo y en relación con lo demás, sino como algo fijo, inmutable y aislado.
- 3) Concebía la “esencia humana” en abstracto, y no como el “conjunto de las relaciones sociales” (concretas y determinadas en el plano histórico), razón por la cual no hacía más que “interpretar” el mundo, cuando de lo que se trata en realidad es de "transformarlo"; es decir, que no comprendía la importancia de la “actuación práctica revolucionaria”.⁵

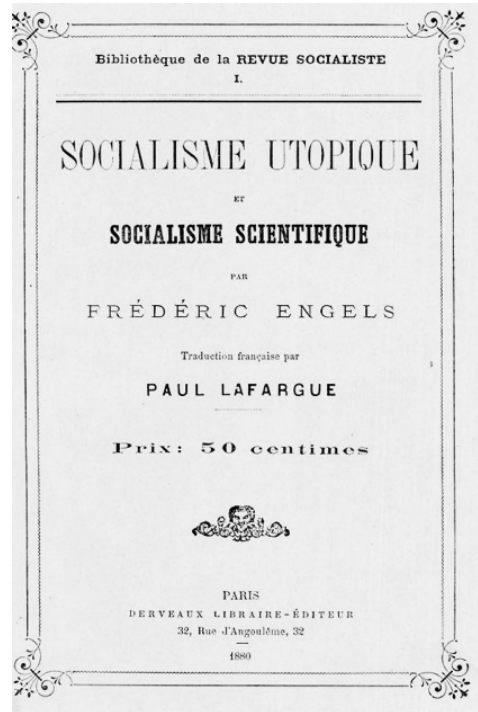
Esta crítica se encuentra desarrollada principalmente en las *Tesis sobre Feuerbach* de Marx y también es muy interesante el desarrollo que de ella hace Mao Tse-tung en su obra *Sobre la práctica*.

La dialéctica de Hegel resultó ser el instrumento adecuado para corregir los viejos errores del materialismo y colocar a éste plenamente sobre los rieles de la ciencia: el Materialismo Dialéctico es la concepción científica del mundo.

⁵ Carlos Marx - Lenin.



En 1886, la revista *Die Neue Zeit*, órgano teórico de los socialdemócratas alemanes, publicó su obra *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, en la que Engels expuso los fundamentos del materialismo histórico y dialéctico, caracterizó las fuentes filosóficas del marxismo, reveló las profundas contradicciones existentes en la doctrina de Hegel y mostró lo limitado del materialismo de Feuerbach.



En la primavera de 1880, a petición de Lafargue, Engels reelaboró tres capítulos del *Anti-Dühring* en una obra *Socialismo utópico y socialismo científico* publicada el mismo año.

LA DIALÉCTICA

La dialéctica hegeliana era, para Marx y Engels, la doctrina que mejor reflejaba la verdadera trayectoria del desarrollo en la naturaleza y en la sociedad.

Crítica marxista del idealismo de Hegel

A diferencia de Feuerbach, Marx y Engels, al pasarse al materialismo, no despreciaron el aporte de Hegel y se agarraron a su lado revolucionario, al método dialéctico.

“Pero, bajo su forma hegeliana, este método era inservible”, dice Engels, el cual —tras exponer cómo en Hegel la dialéctica no es el autodesarrollo de la materia, sino “el autodesarrollo del concepto”—, continúa:

“Como vemos en Hegel, el desarrollo dialéctico que se revela en la naturaleza y en la historia, es decir, la concatenación causal del progreso que va de lo inferior a lo superior, y que se impone a través de todos los zigzags y retrocesos momentáneos, no es más que un cliché del automovimiento del concepto; automovimiento que existe y se desarrolla desde toda una eternidad, no se sabe dónde, pero desde luego con independencia de todo cerebro humano pensante. Esta inversión ideológica era la que había que eliminar. Nosotros retornamos a las posiciones materialistas y volvimos a ver en los conceptos de nuestro cerebro las imágenes de los objetos reales, en vez de considerar a éstos como imágenes de tal o cual fase del concepto absoluto. Con esto, la **dialéctica** quedaba reducida a la **ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto el del mundo exterior como el del pensamiento humano** (...) Pero, con esto, la propia dialéctica del concepto se convertía simplemente en el reflejo consciente del movimiento dialéctico del mundo real, lo que equivalía a poner la dialéctica hegeliana cabeza abajo: o mejor dicho, a invertir la dialéctica, que estaba cabeza abajo, poniéndola de pie”.¹

Limpada así de su costra idealista que impedía su consecuente aplicación, Marx y Engels recuperaron la dialéctica —como doctrina del desarrollo más universal, rica de contenido y profunda para enriquecer la concepción materialista del mundo.

¿Y en qué consiste la dialéctica?

¹ Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana - Engels.

Dialéctica contra metafísica

La gran idea cardinal de la dialéctica es "que el mundo no puede concebirse como un conjunto de objetos terminados, sino como un conjunto de procesos, en el que las cosas que parecen estables, al igual que sus reflejos mentales en nuestras cabezas, los conceptos, pasan por una serie ininterrumpida de cambios, por un proceso de génesis y caducidad, a través de los cuales, pese a todo su aparente carácter fortuito y a todos los retrocesos momentáneos, se acaba imponiendo siempre una trayectoria progresiva..."²

"Para la filosofía dialéctica no existe nada definitivo, absoluto, consagrado; en todo pone de relieve lo que tiene de perecedero, y no deja en pie más que el proceso ininterrumpido del devenir y del perecer, un ascenso sin fin de lo inferior a lo superior, cuyo mero reflejo en el cerebro pensante es esta misma filosofía".³

Pertrechados con la concepción dialéctica, sabemos que nunca hallaremos soluciones definitivas ni verdades eternas: seremos conscientes en todo momento de que los resultados que obtengamos en nuestra investigación teórica y en nuestra práctica serán forzosamente limitados y se hallarán condicionados por las circunstancias en las cuales los obtenemos.

Pues bien, esta forma de ver las cosas goza hoy día de reconocimiento general, pero suele ser solamente un reconocimiento de palabra, sin aplicar luego esta concepción de un modo consecuente a todos los ámbitos de la vida: así, por ejemplo, el **retroceso momentáneo** que ha supuesto la contrarrevolución en los antiguos países socialistas es interpretado por la gran mayoría de las "personas cultas" como una derrota **definitiva** del comunismo y una consolidación **absoluta** del capitalismo. Ésta es una manifestación del viejo método de investigación y de pensamiento que Hegel llama "metafísico".

Como nos la define Mao Tse-tung:

"La concepción **metafísica** del mundo, o concepción del mundo del evolucionismo vulgar, ve las cosas como aisladas, estáticas y unilaterales. Considera todas las cosas del universo, sus formas y sus especies, como eternamente aisladas unas de otras y eternamente inmutables. Si reconoce los cambios, los considera sólo como aumento o disminución cuantitativos o como simple desplazamiento. Además, para ella, la causa de tal aumento, disminución o desplazamiento no está dentro de las cosas mismas, sino fuera de ellas, es decir, en el impulso de fuerzas externas. Los metafísicos sostienen que las diversas clases de cosas del mundo y sus características han permanecido iguales desde que comenzaron a existir, y que cualquier cambio posterior no ha sido más que un aumento o disminución

² Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana - Engels.

³ Carlos Marx - Lenin.

cuantitativos. Consideran que las cosas de una determinada especie sólo pueden dar origen a cosas de la misma especie, y así indefinidamente, y jamás pueden transformarse en cosas de una especie distinta. Según ellos, la explotación capitalista, la competencia capitalista, la ideología individualista de la sociedad capitalista, etc., pueden ser halladas igualmente en la sociedad esclavista de la antigüedad, y aun en la sociedad primitiva, y existirán sin cambio para siempre. En cuanto al desarrollo social, lo atribuyen a factores exteriores a la sociedad, tales como el medio geográfico y el clima. De manera simplista, tratan de encontrar las causas del desarrollo de las cosas fuera de ellas mismas, y rechazan la tesis de la dialéctica materialista según la cual el desarrollo de las cosas se debe a sus contradicciones internas. En consecuencia, no pueden explicar ni la diversidad cualitativa de las cosas, ni el fenómeno de la transformación de una calidad en otra.”⁴



Engels trabajó cerca de diez años, con intervalos, en una de sus principales obras en la que quería hacer una sintetización materialista dialéctica de los modernos adelantos de la ciencia y la técnica, sometiendo a crítica las concepciones idealistas y metafísicas difundidas en aquel tiempo. La obra recibió el título de *Dialéctica de la Naturaleza*.

Así, representa un ejemplo del método metafísico el pobre análisis de algunos sobre lo acontecido en los países del Este, cuando atribuyen la causa fundamental ya sea a factores externos a esos países (la acción del imperialismo) o a factores

⁴ Sobre la contradicción - Mao Tse-tung.

externos a la clase obrera y al ejercicio de su dictadura (pequeña burguesía residual, campesinado, etc.).

La metafísica tuvo una razón de ser, en su momento histórico: eran los tiempos en que las ciencias naturales investigaban las cosas como fijas e inmutables: se comprende fácilmente que el hombre intentase saber qué era tal o cual cosa, antes de advertir los cambios que en ella se operaban. Cuando las investigaciones se encontraron lo suficientemente avanzadas como para tener que dar ese segundo paso—el estudio de los cambios experimentados por los objetos de la naturaleza—, la vieja metafísica entró en crisis. Aquí jugaron un papel determinante 3 descubrimientos científicos: el descubrimiento de la célula la ley de la conservación de la energía a través de todos sus cambios de forma (mecánica, calórica, eléctrica, química, ...) y, por último, la teoría de la evolución de las especies vivas de Darwin. Estos y otros adelantos científicos posteriores demuestran "que la naturaleza se mueve, en última instancia, por cauces dialécticos, y no sobre carriles metafísicos".⁵

Si hoy día los residuos de la metafísica logran embrollar todavía con bastante fuerza las cabezas es, de un lado, debido a la propaganda falsaria y apologista de la burguesía y, de otro lado, porque el proletariado y las masas oprimidas disponen de insuficientes conocimientos científicos y filosóficos (de ahí el empeño de la clase dominante por limitar cada vez más la enseñanza general a una formación estrictamente profesional, a la superespecialización técnica, etc.)

Los progresos alcanzados a lo largo de los siglos XIX y XX en las ciencias naturales y en las ciencias sociales nos permiten hoy disponer de una visión general del mundo enteramente científica: estamos ya en condiciones de sustituir las interrelaciones, las concatenaciones y las tendencias que la filosofía clásica se encargaba de fabricar a base de intuición e imaginación por las que realmente existen. Por eso, como dice Lenin:

“El materialismo dialéctico no necesita de ninguna filosofía entronizada sobre las demás ciencias. Lo único que queda en pie de la filosofía anterior es 'la teoría del pensamiento y sus leyes, la lógica formal y la dialéctica'”.⁶

Las leyes dialécticas del movimiento universal. La ley de unidad de contrarios

En la actualidad, pocos son los que ignoran o niegan el hecho de que todo se

⁵ Carlos Marx - Lenin.

⁶ Carlos Marx - Lenin.

halla en permanente desarrollo. Pero ¿cómo transcurre este desarrollo y qué causas lo impulsan? La dialéctica es la concepción que mejor explica el desarrollo universal en toda su variedad de formas, en toda su riqueza y complejidad.

“Es un desarrollo —dice Lenin— que parece repetir las etapas ya recorridas, pero de otro modo, en un terreno superior (la 'negación de la negación'); un desarrollo que no discurre en línea recta, sino en espiral, por decirlo así; un desarrollo a saltos, a través de catástrofes y de revoluciones, que son otras tantas 'interrupciones en el proceso gradual', otras transformaciones de la cantidad en calidad; impulsos internos del desarrollo originados por la contradicción, por el choque de las diversas fuerzas y tendencias que actúan sobre un determinado cuerpo o en los límites de un fenómeno concreto, o en el seno de una sociedad dada; interdependencia e íntima e inseparable concatenación de **todos** los aspectos de cada fenómeno (con la particularidad de que la historia pone constantemente de manifiesto aspectos nuevos), concatenación que ofrece un proceso único y lógico universal del movimiento: tales son algunos rasgos de la dialéctica, doctrina del desarrollo mucho más rica de contenido que la teoría corriente”.⁷

Aquí, únicamente vamos a explicar algunos aspectos de la ley fundamental de la dialéctica, la que nos explica la causa general del movimiento en el mundo: la **ley de la contradicción** o **ley de unidad de los contrarios**. Nos basaremos en la importante obra de Mao Tse-tung *Sobre la contradicción*.

"La dialéctica materialista considera que las causas externas actúan a través de las causas internas".

“La dialéctica, en sentido estricto, es el estudio de la contradicción **en la esencia misma de los objetos** (...)”.⁸

“El desdoblamiento de un todo y el conocimiento de sus partes contradictorias (...) es la **esencia** (...) de la dialéctica”.⁹

“En una palabra, la dialéctica puede ser definida como la doctrina acerca de la unidad de los contrarios. Esto aprehende el núcleo de la dialéctica pero exige explicaciones y desarrollo”.¹⁰

Las causas internas son las determinantes

La dialéctica estima que la causa fundamental del desarrollo de las cosas no es externa sino interna; reside en su carácter contradictorio interno. Rechaza la teoría metafísica de la “causalidad externa” o del “impulso externo”, la cual lleva a

⁷ Carlos Marx - Lenin.

⁸ Resumen del libro de Hegel "Lecciones de historia de la filosofía" - Lenin.

⁹ En torno a la cuestión de la dialéctica - Lenin.

¹⁰ Resumen del libro de Hegel "Ciencia de la lógica" - Lenin.

buscar la causa última del movimiento de la materia en algo ajeno a ella misma (idea preexistente, dios, etc.). Es evidente que los factores externos actúan sobre el movimiento o desarrollo de una cosa pero no pueden explicar la infinita diversidad cualitativa de las cosas ni la transformación de una cosa en otra.

“La dialéctica materialista —explica Mao Tse-tung— considera que las causas externas constituyen la condición del cambio, y las causas internas, su base, y que aquéllas actúan a través de éstas. A una temperatura adecuada, un huevo se transforma en pollo, pero ninguna temperatura puede transformar una piedra en pollo, porque sus bases son diferentes”.

Así, la burguesía puede vencer al proletariado y a su Partido Comunista en alguna de las muchas batallas de esta lucha de clases (como ha sucedido en el último período). Pero la causa fundamental de tal derrota de nuestra clase no hay que buscarla en el enemigo externo, en su capacidad o su fortaleza; la causa está en la organización del proletariado, principalmente en su Partido Comunista: ya se deba a errores o incluso al predominio del oportunismo y del revisionismo. De ahí lo importante que es la justeza de su línea política.

La contradicción es universal

La interdependencia y la lucha entre los contrarios existentes en cada una de las cosas determinan su vida e impulsan su desarrollo, desde el comienzo hasta el fin. **No existe nada en el mundo que no encierre contradicción.** Lenin ilustra la existencia universal de contradicciones con los siguientes ejemplos:

“En matemáticas: + y —. Diferencial e integral.

En mecánica: acción y reacción.

En física: electricidad positiva y negativa.

En química: combinación y disociación de los átomos.

En ciencias sociales: lucha de clases”.¹¹

La comprensión de esta cuestión es de gran importancia práctica para todo obrero consciente, como enseña Mao:

“Toda diferencia entre los conceptos de los hombres debe ser considerada como reflejo de las contradicciones objetivas. El reflejo de las contradicciones objetivas en el pensamiento subjetivo forma el movimiento contradictorio de los conceptos, impulsa el desarrollo del pensamiento y va resolviendo sin cesar los problemas planteados al pensamiento humano.

La oposición y la lucha entre ideas diferentes tienen lugar constantemente dentro del Partido. Éste es el reflejo en su seno de las contradicciones entre las clases y entre lo nuevo y lo viejo en la sociedad. Si en el Partido no hubiera contradicciones ni luchas ideológicas para resolverlas, la vida del Partido

¹¹ Observaciones críticas sobre el libro de Bujarin "Economía del período de transición" - Lenin.

tocaría a su fin”.

La sustitución de un viejo proceso por otro nuevo o de una vieja cosa por otra nueva significa simplemente que la vieja unidad y los contrarios que la constituían dejan lugar a una nueva unidad y sus correspondientes contrarios. El nuevo proceso o la nueva cosa encierra una nueva contradicción e inicia su propia historia: la historia del desarrollo de su contradicción.

Necesidad del análisis concreto de las contradicciones

El examen de cualquier problema en base a la concepción dialéctica del mundo o. lo que es lo mismo, la aplicación del método dialéctico para el análisis de cualquier problema exige, desde luego, partir de que tal problema encierra una contradicción o la pone de manifiesto. Pero no habremos adelantado mucho si nos quedamos aquí. Tenemos pues que pasar al estudio de la contradicción particular correspondiente. Cada forma particular de la materia, del movimiento de ésta, contiene su propia **contradicción particular**: ésta constituye la esencia particular que diferencia a una cosa de las demás. Y lógicamente, como advierte Mao:

"Contradicciones cualitativamente diferentes sólo pueden resolverse por métodos cualitativamente diferentes. Por ejemplo: la contradicción entre el proletariado y la burguesía se resuelve por el método de la revolución socialista: la contradicción entre las grandes masas populares y el sistema feudal, por el método de la revolución democrática: la contradicción entre las colonias y el imperialismo, por el método de la guerra revolucionaria nacional: la contradicción entre la clase obrera y el campesinado en la sociedad socialista, por el método de la colectivización y la mecanización de la agricultura: las contradicciones en el seno del Partido Comunista, por el método de la crítica y la autocrítica: la contradicción entre la sociedad y la naturaleza, por el método del desarrollo de las fuerzas productivas. (...) Resolver contradicciones diferentes por métodos diferentes es un principio que los marxista-leninistas deben observar rigurosamente".

En toda cosa —y más aún en las más importantes, como son las revoluciones sociales— existen numerosas contradicciones que deben ser tratadas de diferente manera según su particularidad y teniendo en cuenta sus interconexiones mutuas. Además, hay que estudiar cada uno de los aspectos de la contradicción, qué posición específica ocupa, qué formas concretas asumen sus relaciones de interdependencia y contradicción con su contrario (qué medios emplea en la lucha con su contrario en cada etapa del desarrollo de la contradicción, etc.). En otras palabras, se trata del consejo que machaconamente repetía Lenin a los revolucionarios: "análisis concreto de la situación concreta".

Contradicción principal y aspecto principal de la contradicción

Prosigamos. En toda cosa compleja existen muchas contradicciones pero, de todas ellas, una es necesariamente la principal, cuya existencia y desarrollo determina o influye en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones (por ejemplo, en la sociedad capitalista la contradicción entre el proletariado y la burguesía es la principal, frente a las que se establecen entre el proletariado y la pequeña burguesía, entre la burguesía no monopolista y la monopolista, etc.). No hay que tratar de la misma manera todas las contradicciones de un proceso, sino distinguir entre la principal y las secundarias y concentrarse en la principal.

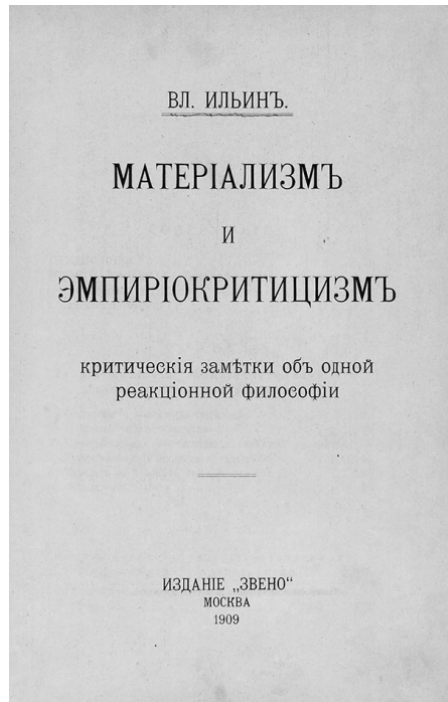
Pero, eso no es todo: en toda contradicción el desarrollo de los contrarios es desigual (el equilibrio entre ellos es sólo temporal y relativo). De los dos aspectos contradictorios, uno ha de ser el principal y el otro, el secundario. El primero desempeña el papel dirigente en la contradicción y determina la naturaleza de la cosa.

"Crear un ejército revolucionario bajo la dirección del Partido Comunista y llevar adelante la guerra revolucionaria significa, justamente, preparar las condiciones para acabar, para siempre, con las guerras"

Sin embargo, esta situación no es estática: el aspecto principal y el secundario de una contradicción se transforman el uno en el otro y, entonces, cambia la naturaleza de la cosa. Por ejemplo, el capitalismo, que en la vieja época feudal ocupaba una posición subordinada, pasó a ser más tarde la fuerza predominante de la sociedad y, con ello, la naturaleza de la sociedad se convirtió de feudal en capitalista. Y también el capitalismo perderá su dominio: hoy el proletariado y el carácter social de la producción ocupan un papel subordinado a la burguesía y a su propiedad; pero el proletariado se desarrollará hasta conquistar el poder y consolidar su dictadura revolucionaria; entonces la sociedad cambiará de naturaleza, la vieja sociedad capitalista se transformará en la nueva sociedad comunista.

Otro ejemplo: por lo general, la práctica es más importante que la teoría; sin embargo, en la etapa de formación o constitución del Partido Comunista, es preciso asimilar previamente la teoría marxista-leninista para luego poder realizar una práctica revolucionaria. "Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario".¹²

¹² Observaciones críticas sobre el libro de Bujarin "Economía del período de transición" - Lenin.



Portada del libro de V. I. Lenin
El materialismo y el empiriocriticismo.
1909

La unidad y la lucha entre los dos aspectos de la contradicción

Entre los dos aspectos de una contradicción existe unidad y lucha. Está claro que los aspectos de una contradicción se excluyen, luchan y se oponen entre sí. Pero ¿qué significa unidad o identidad entre dos contrarios?:

— En primer lugar, que ninguno de los dos aspectos contradictorios puede existir independientemente del otro y ambos coexisten en un todo único. Ambos contrarios están interconectados, se interpenetran, se impregnan recíprocamente y dependen el uno del otro (por ejemplo, sin vida no habría muerte, sin arriba no habría abajo, sin guerras no habría paz, sin proletariado no habría burguesía,... y viceversa).

— En segundo lugar, y esto es lo más importante, identidad significa que, en determinadas condiciones, cada uno de los aspectos contradictorios se transforma en su contrario cambiando su posición por la de éste (por ejemplo, a través de la revolución, el proletariado se convierte de clase dominada en clase dominante y la burguesía, a la inversa: de no existir la interconexión, la identidad entre ambos contrarios, ¿cómo podría producirse semejante cambio?).

"Consolidar la dictadura del proletariado, o del pueblo, —observa Mao—

significa, justamente, preparar las condiciones para abolir dicha dictadura y pasar a una etapa más elevada, en la cual no habrá ningún tipo de sistema estatal. Fundar y desarrollar el Partido Comunista significa, precisamente, preparar las condiciones para la desaparición del Partido Comunista y de todos los partidos políticos. Crear un ejército revolucionario bajo la dirección del Partido Comunista y llevar adelante la guerra revolucionaria significa, justamente, preparar las condiciones para acabar para siempre con las guerras. En cada una de estas parejas, los contrarios se sostienen mutuamente".

Además. Lenin señala lo siguiente:

"La unidad (coincidencia, identidad, equivalencia) de los contrarios es condicional, temporal, transitoria, relativa. La lucha de los contrarios, mutuamente excluyentes. es absoluta, como es absoluto el desarrollo, el movimiento".¹³

Las cosas cambian constantemente, pasando del primer estado al segundo (p.ej. de la armonía entre las clases en períodos de paz social, a la abierta lucha de clases). No es que la lucha no exista en la fase en que prevalece la unidad, pero la contradicción sólo se resuelve a través del segundo estado, o sea. desarrollándose.

Antagonismo y contradicción

Para concluir esta breve exposición de la ley de la contradicción en las cosas, vamos a referirnos al concepto de **antagonismo**. Este es una forma de la lucha de los contrarios, pero no la única.

Lenin dijo, en relación con el desarrollo histórico-social: "El antagonismo y la contradicción no son en absoluto una y la misma cosa. Bajo el socialismo, desaparecerá el primero, subsistirá la segunda".¹⁴

Antagonismos son las contradicciones entre la clase explotadora y la clase explotada, entre la burguesía y el proletariado; y su solución sólo puede ser la revolución. Antagonismos son, en general, todos aquellos casos en los que la solución de la vieja contradicción y el nacimiento de una cosa nueva se producen, finalmente, bajo la forma de un conflicto abierto.

Lógicamente, las formas de resolver las contradicciones antagónicas no son las mismas que las que deben emplearse para las contradicciones no antagónicas (si bien, en determinadas circunstancias, las unas pueden transformarse en las otras). Un ejemplo de ello pueden ser algunas de las discrepancias dentro del Partido Comunista y las organizaciones proletarias en general: no pueden resolverse, en principio, por los mismos métodos que han de emplearse contra el enemigo

¹³ En torno a la cuestión de la dialéctica - Lenin.

¹⁴ Observaciones críticas sobre el libro de Bujarin "Economía del período de transición" - Lenin.

burgués; sin embargo, esas contradicciones en el seno del Partido pueden, con su desarrollo, volverse antagónicas, cuando una de las posiciones se instala en el revisionismo.

Conclusión

La aplicación de la ley de unidad de contrarios en el plano socio-histórico permitió a Marx y Engels descubrir las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, entre las clases explotadoras y explotadas, entre la base económica y la superestructura (política, ideología, etc.) y, de ahí, la inevitabilidad de las revoluciones sociales: en definitiva, les llevó a formular la **concepción materialista de la historia** o **materialismo histórico**.

Aplicando esta ley al estudio del régimen de producción capitalista, Marx descubrió la contradicción fundamental de éste, establecida entre el carácter social de la producción y la forma privada de apropiación de ésta, etc. *El Capital* de C. Marx constituye un ejemplo de esta aplicación, que Lenin ensalza como modelo de exposición o de estudio de la dialéctica:

“En *El Capital*. Marx comienza por analizar la relación más simple, ordinaria y fundamental, más común, más cotidiana de la sociedad burguesa (mercantil), una relación miles de millones de veces presente: el intercambio de mercancías. El análisis revela en este fenómeno sencillísimo (en esa 'célula' de la sociedad burguesa) **todas** las contradicciones (o los gérmenes de **todas** las contradicciones) de la sociedad contemporánea. La posterior exposición nos muestra el desarrollo (**a la vez** crecimiento y movimiento) de dichas contradicciones y de esa sociedad en la Σ (suma) de sus partes individuales, desde su comienzo hasta su fin”.¹⁵

La filosofía marxista-leninista — el materialismo dialéctico— nos proporciona el conocimiento de las leyes más generales del movimiento del universo, lo cual constituye una ayuda valiosísima e indispensable para nuestra práctica social revolucionaria. No obstante, sólo con amplios conocimientos concretos y una considerable experiencia práctica pueden comprenderse realmente los problemas filosóficos. Y, de hecho, históricamente, han sido las dificultades que los grandes revolucionarios han encontrado en su práctica las que los han movido a estudiar la filosofía para, con la ayuda de ésta, resolver aquellas dificultades. Y el resultado de este proceso ha sido y seguirá siendo el desarrollo de la propia filosofía, como el arma espiritual que debe empuñar el proletariado para transformar el mundo, para realizar la Revolución Comunista.

¹⁵ En torno a la cuestión de la dialéctica - Lenin.

*"Los filósofos no han hecho más que **interpretar** de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de **transformarlo** ",*

(Tesis 11ª sobre Feuerbach C. Marx)